

TONIA ETXARRI

EL VÉRTIGO
DE URKULLU

El PNV está viviendo estos días con una gran sensación de vértigo, desdoblado entre la necesidad de seguir la estela de Bildu y, al mismo tiempo, no perder el anclaje con la Euskadi oficial y democrática. El terremoto que se ha organizado tras el anuncio de ETA y la posterior manifestación de la izquierda abertzale del pasado fin de semana ha activado todas las alarmas en la dirección del resto de los partidos. Según la información que ha llegado a esta periodista el PNV y el PSE están gestando, de común acuerdo con el PP, la convocatoria de una gran concentración para dar un mensaje a la ciudadanía alternativo al radical que, en plena ebullición, puede estar atrayendo muchas adhesiones. En pleno proceso de 'bildunización' a los tres partidos les interesa amortiguar el arrastre de la izquierda abertzale. Al PNV porque pescan en sus calderos electorales más profundos. A los socialistas para sacudirse la presión en torno a los movimientos carcelarios. Y al PP, para pinchar el globo de una ETA refundada.

De eso se hablará hoy en Vitoria y en Madrid. Las dos reuniones, en Ajuria Enea y en La Moncloa pondrán de manifiesto las dos velocidades con que se está viviendo en Euskadi la segunda parte de la 'hoja de ruta' diseñada por ETA y la izquierda abertzale. En Ajuria Enea, la reunión del lehendakari, Patxi López, y su socio preferente, el popular Antonio Basagoiti, destacará la coincidencia entre los dos políticos en querer administrar la fase posterior al anuncio del cese de la actividad terrorista con tranquilidad y rigor, después de los 43 años de espera por atisbar la primera luz al otro lado del túnel. Una actitud, la de la prudencia,

que debe personalizarse, sin embargo, en la presidencia del Gobierno vasco porque no concuerda con otras voces socialistas que, como Odón Elorza o el propio Eguiguren, han puesto el motor a la misma velocidad que la exhibida por Iñigo Urkullu que es quien no oculta ya su impaciencia.

En La Moncloa, el presidente Zapatero recibirá al presidente del PNV, a quien, por estar en deuda con los nacionalistas después de sus apoyos parlamentarios en los momentos más delicados de su legislatura, cree que le debe la foto de hoy. Una imagen que necesita Urkullu para dejar en evidencia su 'puenteo' a López a quien intenta desgastar pidiéndole ya un adelanto electoral. Urkullu quiere quemar etapas, acortar tiempo y tomar atajos con tal de contrarrestar la fuerza electoral de la izquierda abertzale que, según dicen todas las encuestas, va a arrebatar la acomodada posición al partido de Sabino Arana, primero en el Congreso y, más adelante, en el Parlamento de Vitoria.

Si el jeltzale compareció el lunes ante el lehendakari, con sus apuntes pasados a limpio para patrimonializar casi todas las exigencias del entramado Bildu-Amaiur, su puesta en escena de ayer en Gernika delata sus prisas. La conmemoración del 25 de octubre, por primera vez como fiesta oficial, reflejaba la desarticulación política entre quienes festejaban la fecha, quienes como el PNV contraprogramaban su 'no fiesta' animando a sus votantes a seguir guiados de su mano para lograr la independencia para el 2015 -la fecha fijada en su día por Egibar superó ya la caducidad del 2007- y quienes mostrando, un desprecio institucional por al actual Gobierno, como Bildu, fueron a trabajar.